JOSÉ PÉREZ LÓPEZ

LOS SABIOS DOCTORES

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

en un acto, dividido en tres cuadros, original

MÚSICA DEL MAESTRO

FRANCISCO ALONSO

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
LIBRERIA
PRADO, 24
MADRID

Copyright, by José Pérez López, 1918

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1918

2

LOS SABIOS DOCTORES

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation de traduction et de reproduction reservés pour tous les pays, y compris la Suede, la Norvege ét la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS SABIOS DOCTORES

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

en un acto, dividido en tres cuadros

original de

JOSÉ PÉREZ LÓPEZ

música del maestro

FRANCISCO ALONSO

Estrenado en el TEATRO DE NOVEDADES de Madrid
el 16 de octubre de 1918

MADRID
R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana 11, dup.°
TELÉFONO, M 551
1918

Al muy ilustre doctor

Don Germán Beritens.

Eminente oculista (¡éste sí que es un **sabio doctor** de verdad!) y notabilísimo literato.

A quien admira y quiere de corazón su buen amigo,

J. Pérez López.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
NATI	María Lacalle.
CLOTO	Pilar Sigler.
MARINA	Paula Cortés.
LUISA	Lolita Girón.
DOÑA EDUVIGIS	Clotilde Romero.
UNA CRIADA	María Luisa de la Vega.
ORFEONISTA 1.ª	Pilar Sigler.
IDEM 2.ª	Paula Cortés.
IDEM 3.ª	Lolita Girón.
IDEM 4.ª	Angeles Bermejo.
LAS TANGUISTAS	Pepita Girón. María Luisa de la Vega.
SEGUNDO ECHAGORRY	Vicente Aparici.
EMILIANO	Vicente Gómez-Bur.
LA CHICA	Julio Llorens.
CALZADILLO	Manuel Alares.
BARANDA	Francisco Garrosi.
FELIPE EL PANTERA	Manuel Cumbreras.
LUIS EL ROMÁNTICO	Federico Aznares.
CALIXTO EL TUFOS	Daniel González.
CALAMARTA	Tomás Codorniu.
CORTINA	Mariano Toha.
PIÑUELA	Federico Aznares.
SARASTERRY	Daniel González.
UN APRENDIZ	José Vega
UN MAESTRO	Julio Díaz.
UN CAMARERO	José Vega.

Camareras, estudiantes, orfeonistas, orquesta de tziganes, camareros y parroquianos del Palace-Hotel.—Coro general.

La acción en Madrid.—Epoca actual

Lados, los del actor.

En esta obra se estrenaron dos preciosas decoraciones del notabilísimo escenógrafo Tomás Gayo.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Bar moderno en una calle popular de Madrid. Forillo de calle. Una salida en cada lateral: la de la derecha para los reservados y la de la izquierda para la cocina. Puerta de entrada al foro, en el centro; a la izquierda, el mostrador, con caja registradora, cafetera historiada y demás detalles propios de tales establecimientos. Detrás del mostrador, una estantería con botellas de licores. Al foro derecha, un piano de teclas. Junto al mostrador una garrafa para helar limón. Una mesa a cada lado de la escena y otras convenientemente distribuídas. Al ser posible, una en el centro. Instalación eléctrica encendida.

ESCENA PRIMERA

NATI, CLOTO, MARINA, LUISA, FELIPE EL PANTERA, LUIS EL ROMANTICO y Coro de CAMARERAS

(Al levantarse el telón están: en el mostrador Felipe el Pantera; en la mesa del primer término derecha, Luis el Romántico en indolente actitud, y en las mesas restantes, formando grupos, Nati, Cloto, Marina, Luisa y cuatro Camareras simulando que en aquel momento cambia el turno y las salientes entregan el servicio a las entrantes.)

Música

Todas Pué que sean de oro fino
las cucharas de este bar,
pero, aun siéndolo, no exigen
tanta contabilidad.

673317

Fel. Atención a las entrantes
y poquito murmurar,
que son siempre las salientes
las que tién ganas de hablar.

Nati Cállese, señor Felipe,
y no empiece a regañar.

Fel. Es que *sus* vais del seguro
en meticulosidad.

—

Coro Si viene el pollo—de tóos los días,
al que mochales—le tengo ya
dile que vaya—por la kermese,
donde de fijo—me encontrará.

Tiples No me lo digas,—que estoy nerviosa,
porque ahora mismo—vengo de allí,
y con mi novio—bailé una cosa
que está de moda—marcarse así.

(Bailan.)

Fel. ¿Qué va a ser esto?
¡Qué atrocidad!
¡Vamos, muchachas,
formalidad!

(Con los últimos compases del número hace mutis por el foro el Coro de Camareras.)

ESCENA II

NATI, CLOTO, MARINA, LUISA, FELIPE EL PANTERA y LUIS EL ROMANTICO

Hablado

(Al final del número, Luis el Romántico, muy grave, da tres palmadas.)

Nati (Que está al lado.) Gracias.

Luis No es que ovaciono, es que palmoteo.

Fel. (A Cloto, Marina y Luisa, que están a orilla del mostrador.) No déis conversación al Romántico, que ese ha tomao esto por el Ritz y pernocta.

Cloto Es que dice que el Bar Varilla es su debilidá.

(Llega Nati al mostrador.)

Mar. A mí me debe dos dobles.

Luisa A mí tres vermutes con anchoas.

Nati Y a mí me debe...

Cloto Te debe gustar, porque no te apartas de su lao.

Nati Es que ese hombre le da un ser a la ropa y a tóo lo que lleva...

Fel. Pues anda con cuidao no te lleve a ti y te dé un sér, que se dan casos.

Luis (Con mucha sorna.) De verano, *bar-varillas.* (Vase foro derecha.)

Cloto Sí que es fresco el tío tramposo éste. (Recoge el servicio.)

Fel. A ese se las tengo yo jurás. Y va a ser hoy mismo.

Nati ¿Le va usté a dar otra tunda como la de *El Pocas*, que del primer trastazo lo envió usté a la luna?

Fel. No me lo recuerdes. ¡Menudo disgusto con Pereantón! (Da vueltas a la garrafa)

Mar. ¿Cuándo acaba usté de helar eso?

Fel. ¿El limón? Ya está casi. Esta garrafita es la Siberia. Es el sistema mejor. No hay que darle vueltas.

ESCENA III

DICHOS y un APRENDIZ DE FONTANERO, que viene por el foro izquierda con todos los bártulos necesarios para soldar: caja de herramientas y el anafe encendido, despidiendo un fuego que tuesta

Apren. Buenas noches, señor Felipe. Aquí me manda el maestro a ver lo de la tubería.

Fel. Pasa por aquí. Habrá que soldar el tubo. (Mutis por la izquierda.)

Apren. (Deja el anafe arrimado a la garrafa y al lado la caja de la herramienta.) ¡Rediez con el anafe! ¡Viene echando bombas! (Vase por donde el señor Felipe.)

ESCENA IV

NATI, CLOTO, MARINA, LUISA, SEGUNDO ECHAGORRY y CALIXTO EL TUFOS

Echagorry es hombre adinerado, tipo vulgar, habla con acento vascongado. Calixto es un timador de los «del entierro». Viste traje de americana pasado de moda y sombrero hongo. Entran por el foro derecha y vienen a sentarse en la mesa de primer término izquierda

Calixto Pase usté, don Segundo, pase usté.

Echag. ¿Pero conoserme a mí cómo hases, Calixto?

Dises que pariente te estás y abrasas cuando bajo de tren y pagar moso quieres, y yo pariente así tonto como tú nunca he conosido.

Calixto Es que a mí la desgracia me persigue, don Segundo. Enterrada está la fortuna de mi padre, y sólo con la ayuda de usted podremos sacar los cuarenta mil duros.

Cloto (Acercándose.) ¿Qué va a ser?

Echag, Cuarenta mil duros dise Calixto; pero me parese mucho. (A Calixto.) ¿El padre tuyo, qué era?

Calixto (Aparte a Echagorry.) General carlista. Pero cállese usté, que ésta no se entere.

Echag. (Aparte.) Camarera liberal debe ser cuando este dise callar.

Calixto ¿Qué tomamos?

Echag. Cosa fresca, muy fresca.

Cloto Tomen ustedes limón helao, que está muy rico.

Echag. Sírveme, pues, un copita.

Calixto A mí una del mono.

Cloto Corriendo. (Vase al mostrador para servir lo pedido.)

Calixto Volvamos al negocio, don Segundo. Como le digo, ese dinero está enterrao, y el sitio lo conoce sólo un amigo de Lisboa.

Echag. ¿Y quieres que el pobre deje el Portugal y se moleste en venir?

Calixto Es que él va a la parte como usté y como yo.

Echag. Negosio así me gusta.

Calixto ¿Usté cuánto dinero trae?

Echag. ¿Yo? Tres mil pesetas en este sobre. Mira. (Le enseña un sobre con billetes y se lo guarda.)

Calixto (Aparte. Muy contento.) ¡Ya es mío!

Echag. Pero no lo cuentes por ahí, ¿sabes? Que luego timadores se asercan y quitan, y disgustos para el mujer.

Calixto Estando yo aquí no se le acerca a usté ningún timador.

Echag. ¿Chicas que nos sirven fransesas o así de esas con apaches no serán?

Calixto ¡Cá, hombre!

Cloto (Acercándose.) Aquí está lo que han pedido: el chico para el señor y pa usted el mono. (Sirve y se marcha con las otras.)

Echag. (Va a beber y se aparta el vaso.) ¡Cosas raras de

Madrid! ¿Por qué llamarán limón helao a esto tan caliente?

Calixto Bueno, vamos a ultimar, don Segundo. Usté me da el dinero y yo lo arreglo todo.

Echag. Mira, Calixto: yo confiansa te hago. Si engañas, peor para ti. Toma. (Le da un sobre igual al que le enseñó antes, que Calixto se guarda rápidamente.)

Calixto Bueno, pues no hay que perder tiempo. (De pie para salir.)

Echag. Perder tiempo no hagas, pero a mí no me dejas nada para pagar.

Calixto Si es por eso no hay que apurarse. Tome usté un par de duros. (Se los da.)

Echag. Grasias, Calixto. Te devolveré.

Calixto No se ocupe de eso. Yo se los regalo.

Echag. Grasias. ¿Dónde nos vemos?

Calixto Espéreme usté en la calle de Alcalá... Junto al Banco.

Echag. Eso es, y me siento, sí.

Calixto Sí... (Aparte.) Que te vas a cansar. (Mutis foro izquierda.)

Nati (Acercándose a Echagorry.) Diga, caballero, ¿usté es de aquí?

Echag. De Arrigorriaga.

Nati Lo digo porque ese que estaba con usté no me da buena espina.

Echag. Pariente o así dise que es.

Nati A ver si es usté un primo.

Echag. Mucho no importa. De familia de aquí no me acuerdo más que de ahijado médico. ¿Pero sentar no hases? En mesa si quiere-.

Nati (Burlona.) Se va a estropear.

Echag. Entonses en muslo. A mí molestar no molestas.

Nati ¡Caray! ¡Caray! Es usté más fresco que el limón helao.

Echag. ¿Fresco dises? ¿Fresco el limón?... Pruébate.

Nati Si es capricho... (Bebe y lo escupe.) ¡El demonio del vascongao! ¿Qué habrá hecho con el limón que está ardiendo?

Mar. ¿Qué pasa?

Nati Prueba este limón.

Cloto A ver el de la garrafa.. ¡Caldo!

Nati ¡Señor Felipe!

Fel. (Dentro.) ¿Qué ocurre?

Nati El limón helao, que está dando el segundo hervor.

ESCENA V

NATI, CLOTO, MARINA, LUISA, ECHAGORRY, FELIPE y un APRENDIZ

Fel. (Saliendo.) Es que esto es de lo más esclavo... (Da vueltas a la garrafa demostrando cada vez más cansancio.) ¡Y hay que ver el calorcito que despide!... ¡Ni en el Sudán!

Apren. (Saliendo.) Hay que poner tubo nuevo.

Fel. ¿Tubo nuevo otra vez?

Apren. Sí, señor, señor Felipe. (Cogiendo los bártulos.) Pero no lo tome usté con ese calor.

Fel. ¡Mi madre! ¿Qué haces ahí?

Apren. Coger el anafe.

Fel. ¡La vérdiga! ¡Pues no le ha puesto *calefación* a la garrafa!

Apren. Yo no sabía...

Fel. ¡Vete de ahí, so crío!

Apren. ¡Ahí va! ¡Pues sí que está templao el hombre! (Mutis.)

ESCENA VI

NATI, CLOTO MARINA, LUISA, ECHAGORRY, FELIPE y LUIS EL ROMANTICO. Después CALIXTO EL TUFOS

Luis (Saliendo.) Salud y bochorno.

Cloto (Aparte, a Marina.) Pa bochorno el que va a pasar él en cuanto le hagamos lo que tié pensao el señor Felipe.

Luis (Sentándose en el mismo sitio que estuvo antes.) ¿Qué tenéis más fresco, *bar-varillas*?

Mar. (Acercándose a él con desplante.) Lo más fresco que hay aquí es usté.

Cloto (Á Echagorry.) Caballero, usté perdone lo del limón. Le traeré cerveza.

Echag. Bueno; pero cerveza no calientes también. (Vase Cloto al mostrador y sirve a Echagorry.)

Calixto (Que sale muy deprisa. A Echagorry, con misterio.) ¿Don Segundo...

Echag. ¿Vienes del Portugal?

Calixto No, señor. Es que mire el sobre que me ha dao usté. (Sacando recortes de periódicos.) *Licor*

Polo de Orive, jabón *Heno de Pravia*, colonia *Flores del Campo*...

Echag. Todo para que te limpies.

Calixto Pero, ¿y el dinero?

Echag. Aquí. (Enseñando el otro sobre igual al que le dió.) ¿Tú crees tontos a los de Arrigorriaga? Confiansa yo no tengo con el Portugal. Dinero es para ahijado médico que tengo en Madrid y no para el Calixto que me encuentro en estasión.

Calixto Bueno, ¿y los dos duros?

Echag. Tú has dicho que me regalabas. Conversasión que te he dado ya vale.

Calixto Eso lo veremos.

Echag. ¿Cómo lo veremos? (Se pone de pie indignado. A Cloto.) Chica, toma duro. Volveré por el vuelta. (A Calixto.) ¡Sal al calle y de puñetaso que te voy a dar vas a ver, granuja! (Le coge por las solapas de la americana, vapuleándole hasta que le saca a la calle.)

Calixto ¡Eh! ¡Oiga usté, caballero!

Echag. ¡Timador! ¿Vergüensa no te da haser eso en el Corte de España? ¡A ministro del Gobernasión diré para que te enseñe! (Mutis los dos foro derecha.)

ESCENA VII

NATI, CLOTO, MARINA, LUISA, FELIPE y LUIS. Después un MAESTRO viejecillo, encorvado, con gafas, por la derecha

Nati Pa mí que ese cobra.

Fel. Pues aplícale el cuento al Romántico.

Nati Mire usté que tié malas pulgas.

Fel. Cloto, tráete el insecticida.

(Entra Cloto detrás del mostrador y coge un garrote de grueso calibre que oculta hasta el momento de entregárselo a Felipe.)

Luis A ver si pué ser que toquen algo.

Fel. En seguida. Nati, avisa al Maestro.

Nati (Desde la puerta de la derecha.) Maestro: venga usté acá. (Sale el Maestro.) Ese parroquiano filarmónico le reclama.

Maes. ¿Tiene usté pieza predilecta?

Luis Pa mí, el chotis.

Fel. Niñas, que quié un chotis. Prepararse. Venga la batuta.

(Cloto le entrega el garrote. Luis el Romántico se sonríe burlón. Las Camareras se colocan en fila en el centro por el siguiente orden, empezando por la derecha: Nati. Cloto, Marina y Luisa. El señor Felipe, en sitio conveniente para esgrimir el garrote con oportunidad.)

Luis ¿A qué se debe esta formación?

Fel. A que se debe.

Luis Pero oiga usté...

Fel. (Mostrando el garrote.) ¡Trémolo!

Luis ¡Ay, qué gracia! Pero ¿qué va a ser esto?

Fel. ¡Fortísimo!

Luis Permítame usté que me sonría.

Fel. ¡Allegro!... Chicas, ¡andante!

Música

Fel. Prepararse todas.
(A Luis.)
No se *afezte* usté
porque este es el chotis
del *deshabillé.*
(Recitado, enarbolando la garrota.)
Balance de situación y caja.
(A compás de la música las Camareras desfilan marcando el baile por delante de Luis el Romántico, que contempla sorprendido el desplante.)

Nati (Cantando.)
Recuerde que una tarde de verano
se trajo a refrescar a dos gachís,
y yo al quitarle ahora la corbata
(Se la quita.)
me cobro treinta y tres copas de anís.
(Pasa a la derecha de Luis.)

Cloto Usté amaneció aquí una mañana
después de beber mucho y no pagar,
de modo que me da la americana
(Se la quita y pasa a la derecha de Nati.)
y así ya no se tié que molestar.

Luis ¡Vaya un abuso!
¡Quita, muchacha!

Nati No se incomode,
no sea guasón.

Luis ¡A un parroquiano!...

Nati ¡Qué poca lacha!

Luis Esto es un robo.

Fel. (Poniéndole el palo delante de las narices.)
¡Chist! ¡Calderón!

Mar. (Igual que las otras.)
Por lo que me debe venga acá el som-
[brero

Luisa Y el cinturoncito, que es lo que yo
[quiero.

Nati ¡Y los pantalones!

Luis ¡Esos ni San Juan!

(Entre Nati y Cloto, tirando una por detrás y otro por delante, consiguen quitarle los pantalones, partiéndoselos en dos trozos, para lo cual estos pantalones irán armados con automáticos en el sitio de las costuras.)

Fel. A ver si le dejan
lo mismo que Adán.

Cloto La camisa.

(Entre todas intentan quitársela.)

Luis (Rechazándolas airado.) ¡Niñas!
¡Vaya, se acabó!

Fel. Es un *lapsus lingüe*,
porque falto yo.

(Con arranque de valiente se va hacia él acoquinándole hasta que le sienta violentamente en una silla.)

Y yo digo que en jamás
vuelva aquí a poner los piés.
Y pa no ponerlos más
lo mejor es... ¡Ya verás!

(Entre todas las Camareras le sujetan, y el señor Felipe le quita las botas, que tira a compás de la música.)

¡Liquidao sin interés!

Recitado

Luis ¿Pero esto es Despeñaperros?

Fel. Esto es despeñachulos.

Luis ¡Maldita sea!

Fel. ¡A la calle!

Luis ¡Por éstas, que me las pagas!

(Siempre a compás de la orquesta, las Camareras, marcando el baile, indican a Luis la puerta del foro. Este, atemorizado por la garrota del señor Felipe, va retrocediendo jurando vengarse, hasta que termina la música y hace mutis por el foro derecha precipitadamente.)

Hablado

Fel. Vengan esas prendas. Las guardaré Mañana las pignoro. Pa que vea ese fanfarrón que de Felipe el Pantera no se ríe nadie. Vamos.

(Mutis por la izquierda el señor Felipe, Nati, Marina y Luisa.)

Cloto De hoy en adelante un pelmazo menos en el turno. Aquí los de rumbo son los estudiantes de la Veterinaria.

ESCENA VIII

CLOTO y EMILIANO

Emil. (Por el foro derecha.) Hola, Cloto.

Cloto Hola, Emiliano.

Emil. Oye: ¿ha llegado alguna carta para mí?

Cloto Que yo sepa, no.

Emil. Chica, estoy en ascuas. Mi padrino sin escribirme, sin mandarme dinero, y estamos a primeros de mes.

Cloto No te preocupes.

Emil. ¡Claro! ¡No te preocupes! Todos los compañeros han cobrado hoy las pensiones de sus casas...

Cloto ¿Y van a venir?

Emil. En seguida. A pagar el gasto del mes. ¡En cambio yo!... ¡Maldita sea!... ¿Qué le podra pasar a mi padrino? ¿Se habrá enterado de que no he concluido la carrera? ¡El que me cree un médico ilustre, un sabio doctor... y voy para veterinario!

Cloto ¿No tomas nada?

Emil. ¡Sublimado corrosivo! Voy a escribir una carta.

Cloto ¿Al Juez de guardia?

Emil. No, mujer; a mi padrino, a ver qué ocurre. Tráeme papel. (Se sientan en la mesa de la derecha.)

Cloto Va.

ESCENA IX

DICHOS, CALZADILLO y LA CHICA, éste escribe letras para «couplets», y el primero música. Entran por el foro hablando con animación y van a sentarse en la mesa del centro

Calz. Pero vamos a ver; ¿por qué no te gusta el estribillo del cuplé?

La Chi. Porque no es bastante machacón para el coreo. Y si no, a ver. (Cantando.)

Es mi portero muy malo
y a su mujer martiriza,
y a cada paso le atiza
con un palo, con un palo,
con un palo una paliza.
¡Sí!

Calz. ¿Qué le falta a ese cuplé?

La Chi. Tres palos más por lo menos.

Emil. ¡Adiós, chiflados! ¿Es otro cuplé?

Calz. Uno que hemos hecho para el debut de la Nati.

La Chi. Oye: ¿qué has cobrao este mes de pequeño derecho?

Calz. Cero, doce.

La Chi. ¡Camará! ¿Te han descontado los diez del sello?

Calz. Y el diez por ciento de administración.

Emil. Oye, tú, convida.

Calz. ¿Dan aquí algo de a céntimo?

La Chi. Cloto: llama a la futura estrella.

Cloto ¡Nati! ¡Aquí tienes a los reyes del trimestre!

ESCENA X

DICHOS y NATI

Nati ¡Caray! ¡El maestro! (Por Calzadillo.)

La Chi. Y el vate.

Nati ¡Vamos, no empiece usté ya con sus cosas!

La Chi. Mira, Nati: el día que tú salgas a escena, la Imperio, la Raquel y doña Ursula López, a cambiar cacharros por trapos.

Calz. Todo consiste en que entres en el canto y tomes bien el sol.

La Chi. Y en el fraseo, que la cuesta mucho.

Nati Porque usté escribe cuplés pa que se los cante don Melquiades Alvarez. Mire usté que aquél que dice:

Eres *inclusa* en mi pecho...

La Chi. ¡Intrusa, mujer, intrusa!

Nati Yo siempre he oído decir inclusa.

Eres *intrusia* en mi pecho,
deshecho el alma *me has*,
y de ti *bollo* detrás
to derecho, to derecho.

Calz. Vete mañana por casa, te ensayaré con gestos y detalles.

Nati De acuerdo. ¿Toman ustedes algo?

La Chi. A una discípula no se la desprecia. Danos un bocadillo a cada uno.

Nati Usté to lo dice con segundas. ¡Estos letreros!...

La Chi. ¿Cómo letreros?

Nati ¿No se llaman así los que hacen letras para los cuplés?

ESCENA XI

DICHOS, MARINA, LUISA y FELIPE por la izquierda. A poco BARANDA, CORTINA y cuatro o cinco ESTUDIANTES más por el foro derecha

Mar. ¡Chicas, ahí vienen esos!

Luisa Los estudiantes.

Nati Hoy tienen dinero y nos convidan a to lo que queramos.

Fel. Que liquiden primero.

Cloto Vamos, no sea usté ansioso, señor Felipe.

(Entran los Estudiantes con gran algazara saludando a las Camareras.)

Bar. ¡Venga juerga, y olé la alegría y el Giro Postal que nos ha hecho felices para unas horas!

Emil. A vosotros, que yo sigo sin carta.

Fel. Aquí hay una para usté, señorito Emiliano.

Emil. Venga, hombre, venga.

Fel. La trajeron de la casa de huéspedes pa que se le diera a usté en cuanto llegase.

Emil. ¡Pues haber esperado a mañana!

Bar. Ya tienes el dinero.

Emil. ¿Pesa mucho?

Fel. Regular. Ahí va. (Le entrega un sobre grande.)

Emil. Sí, de mi padrino.

La Chi. Como el bulto sea de pápiros, ni Vanderbilt.

Todos ¡Que se vea! ¡Que se vea!

Emil. (Rasga el sobre) ¡Un retrato!

Nati ¡Anda! ¡Si éste ha estao aquí!

Emil. Oye, tú; ¿qué dices?

Nati Que te digo que es el mismo.

Mar. Sí, uno que habla en vascuence.

Cloto Me dió un duro; salió de aquí con un timador, y ha dicho que vendrá por la vuelta.

Emil. A ver. (Lee febrilmente la carta.)

Nati Le traerá el dinero.

Luisa Por eso no se lo manda.

Emil. ¡Justo! ¡El aquí! (Se desploma sobre una silla.)

Bar. ¿Qué es eso?

Emil. ¡Que me he caído! ¡Vosotros no sabéis las complicaciones que esto tiene para mí. Mi padrino, mi protector, es un hombre formal, extremadamente serio, no tolera burlas de nadie. Y... ya lo véis: ¡me cree médico y estoy estudiando veterinaria!

Cort. Bueno, ¿sabes lo que te digo? Que vamos a bebernos la vuelta del duro.

Cloto Pero es que va a volver.

Fel. Pues pasar ahí dentro y no arméis bulla.

Bar. Bien pensao.

(Algazara y medio mutis todos por la derecha.)

Emil. (Conteniéndolos.) Sobre todo, si vuelve mi padrino, que no oiga la menor burla hacia él. Sería capaz de retirarme la pensión.

Calz. Vamos.

Fel. Nati, quédate al cuidao.

(Mutis todos por la derecha, a excepción de Nati.)

ESCENA XII

NATI sola en escena. Todos los demás de la escena anterior dentro. A poco ECHAGORRY

Nati Se nos prepara la gran juerga; pero a mí que no me quiten del arte. ¡Y qué difícil es decir *intrusia!*

Eres *intrusia* en mi pecho...

Intrusia...

Echag. ¿Esperarme hasías, camarera?

Nati (Aparte.) ¡Atiza! ¡El padrino!

Echag. Vengo a verte y a por vuelta del duro.

Nati (Aparte.) Hay que darle coba, no se entere. (Alto.) Conque, ¿a por la vuelta del duro? Avisaré a la Cloto.

Echag. Prisa no hase, camarera. Siéntate aquí. Historia que te voy a contar.

Nati ¡Anda! ¡Y yo que le tenía por persona seria!

Echag. En Arrigorriaga serio sí soy, ¿sabes? Pero

aquí no se entera el mujer y ahijado médico tampoco.

Nati No se fíe usté mucho por si acaso.

Echag. Mira, redondita: de día haser no me fijo en mujeres; pero cuando llega el noche, siento así... no sé cómo explicar... ¿Tú has leído cuentos verdes?

Nati Yo, no.

Echag. Bueno, pues siento lo que cuentos verdes disen.

Calz. (Dentro.) ¡Viva el padrino!

Echag. Estar de boda por ahí ya parese.

Nati (Aparte.) Ya están esos chillando. Voy a advertirles...

La Chi. (Dentro.) ¡Que le zurzan al padrino!

Echag. Un roto ya se ha hecho en el traje. De broma deben estar.

Nati Aguarde usté un momento. Voy a... (Va a hacer mutis a tiempo que sale Emiliano.)

Emil. (Impaciente.) Pero, Nati, ¿qué haces?

(Nati hace mutis por la derecha.)

ESCENA XIII

EMILIANO y ECHAGORRY. Dentro todos los de la escena anterior

Echag. ¡Emiliano!

Emil. (Con alegría.) ¡Padrino! (Se abrazan.)

Echag. Ven aquí, medicaso pues. Ya tenía ganas de verte. ¡Un doctor! En Arrigorriaga todos quieren ponerse malos para venir a que los cures.

Emil. (Nervioso.) Es que yo... ya sabe usté, padrino, no me dedico más que a mi especialidad.

Echag. ¡Qué famoso! Oye, ¿y clínica? Mañana veremos.

Emil. Sí, señor, mañana...

Echag. ¿Tuviste bastante para instalasión con las sinco mil pesetas?

Emil. Todavía me faltan muchos adelantos. Para los adelantos cuento con usté.

Echag. Es que eso de enfermedades nerviosas que tú curas, difísil debe ser. Productivo también, eso sí. En Madrid disen que muchos chiflados hay.

Todos (Dentro.) ¡La pulga! ¡La pulga!

Echag. Oye, ¿qué disen esos?

Emil. ¿Esos?... (Aparte.) ¡Esos me quieren dar una broma y lo van a descubrir todo!

Bar. (Dentro.) ¡Muera el padrino de Arrigorriaga!

Todos ¡Muera!

Echag. ¡Caray! Pero, ¿no oyes?

Emil. No haga usté caso. Están locos. (Aparte.) ¡Me pierden!

Echag. ¿Locos dises? ¿Pero traes enfermos aquí?

Emil. Sí... Es natural...

Todos (Dentro.) ¡La camisa! ¡La camisa!

Emil. ¿Ve usté? Ya piden la camisa de fuerza. (Aparte.) Si yo pudiera avisarles...

Echag. ¿Y tan tarde sacas locos?

Emil. Hasta esta hora no es prudente.

Bar. (Dentro) ¡Emiliano!

Emil. ¡Voy!... Ya me están llamando.

Cort. (Dentro.) ¡Deja a ese tío agarrao!

Echag. ¿Agarrao disen?

Emil. No... ¡Amarrao!... ¡Amarrao!... Creen que es usté otro loco como ellos. (Aparte.) ¡Como no se callen mato a uno!

ESCENA XIV

DICHOS y LUIS EL ROMÁNTICO

Luis (Entrando furiosísimo, con un bastón exageradamente grueso.) ¡Ahora verán quién soy yo! ¿Por dónde estará el señor Felipe?.. Bueno, mejor es la *sospresa*. ¡Me las pagan! (Mutis por la derecha sin que le hayan visto Echagorry y Emiliano.)

Echag. ¿Pero sueltos no los traerás?

Emil. Sí; son inofensivos.

Echag. Entonses verlos ya podremos.

Emil. ¡Cá! ¿Y si les da el ataque? Con el ataque hacen locuras.

Fel. (Dentro.) ¿A mí? ¿Al Pantera?

Luis (Idem.) ¡Toma *chótis!*

(Gritos y golpes. Gran confusión.)

Echag. (Lleno de pánico. Sin saber dónde esconderse.) ¡El ataque!

Ellos (Dentro) ¡Que le mata!

Ellas (Idem.) ¡Socorro!

Ellos ¡Mi padre!

Ellas ¡Mi madre!

Emil. Padrino, no se asuste usté.

Echag. Pero, ¿qué hasen?

Emil. Están de broma.
Luis (Dentro) ¡Toma bromitas!
Emil. ¿Lo oye usté? ¡Bromitas!
Todos ¡Que le mata!
Emil. (Aparte.) ¡Vaya! Estos no se ríen de mí! Yo les encierro. (Cierra con llave la puerta de la derecha)
Echag. ¿Qué hases, ahijado?
Emil. Vámonos.
Echag. Pero...
Emil. (En serio.) ¿No ve usté que están de broma? ¡Déjelos usté que se diviertan!

(Van a salir por el foro a tiempo que en la derecha aumentan las voces, los palos y se produce un gran ruido de cristales rotos. Hasta se oyen algunos disparos. Telón de boca para la

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Sala común o de visitas en una casa de huéspedes modesta. A derecha e izquierda dos puertas con montantes. Al foro, en el centro puerta que da a un pasillo, y al ser posible, una más a cada lado, con montantes también como las de los laterales. En escena, sillas, una mesa y algunas plantas de salón sobre trípodes o columnas. En un rincón dos escobas. En la pared dos platos moriscos. Es por la mañana.

ESCENA PRIMERA

Una CRIADA sola, en escena. Dentro una VOZ de mujer. Luego EMILIANO, BARANDA y CORTINA por el foro derecha

Al levantarse el telón hay unos instantes de silencio, durante los cuales la Criada deja en un rincón una de las escobas, con la que estaba barriendo, y quita el polvo y ordena algunas sillas. Mientras, se oye dentro la voz de la Churrera que pregona. Cuando salen los estudiantes, la Criada suspende la faena y hace mutis por el foro izquierda

Voz (Dentro. Lejos.) ¡La churrera, calentitos!
Emil. ¿Lo tenéis todo preparado?
Bar. Todo.

Cort. ¿Y tu padrino?

Emil. Duerme como un bendito.

Bar. ¿Qué dijo de la bronca en el bar?

Emil. Que le parecía un poco peligrosa mi profesión.

Bar. Los que estuvimos realmente en peligro fuimos nosotros.

Cort. Aquel tío del garrote parecía la hélice de un aeroplano.

Emil. Ahora lo que tenéis que hacer es ayudarme a fingir ante mi padrino.

Cort. ¿Pero cómo es posible que le hagamos creer que esta casa de huéspedes es tu clínica de enfermedades nerviosas?

Emil. No hay más remedio. Si se entera de que todo cuanto le escribía era falso, ya puedo despedirme de este mundo.

Cort. Por mí no ha de quedar.

Bar. (A Emiliano.) Ayúdame a ponerme la blusa.

Cort. Yo voy a prevenir a los otros de la broma. (Mutis por el foro derecha.)

Bar. Verás qué practicante.

Emil. ¡Silencio! ¡Mi padrino!

ESCENA II

EMILIANO, BARANDA y ECHAGORRY, de la primera izquierda

Echag. (Haciendo flexiones.) Treinta y nueve... Cuarenta... Hola, ahijado... Cuarenta y uno...

Emil. Querido padrino...

Echag. Cuarenta y dos...

Emil. Mi amigo Baranda.

Echag. Cuarenta y tres... Hola, ¿qué tal?.. Cuarenta y cuatro...

Bar. Tanto gusto.

Echag. Cuarenta y sinco... ¿Es también sabio doctor como tú?... Cuarenta y seis...

Emil. Es... mi ayudante.

Echag. Cuarenta y siete... Sea por años... Cuarenta y ocho...

Bar. ¿Qué tal se ha dormido?

Echag. (Indica con la cabeza que regular.) Cuarenta y nueve...

Emil. ¿Ha encontrado usté pulgas?

Echag. (También con la cabeza hace signos afirmativos.) Sincuenta. Ya he terminado la primera tanda.

Todos los mañanas hago así y fuerte estoy como chiquillo.

Emil. Es una suerte.

Echag. Pero no le pasa igual a mujer. Consultar te quería ya que eres médico.

Bar. (Aparte a Emiliano.) ¡Te has caído!

Emil. ¿Con... sultar? ¿Y qué síntomas tiene?

Echag. Hinchasón o así no tiene. Dolor del cabesa tampoco. A horas de comer, mucho apetito. Andar no fatiga cuesta abajo; pero cuesta arriba, te saca en seguida el lengua fuera.

Emil. ¡No diga usté más! Eso es pedestrismo.

Bar. Aquí se padece mucho.

Echag. ¿Y curar cómo hases?

Emil. Con un automóvil.

Echag. ¿Pero ir en él o atropellar?

Bar. ¡Hombre, atropellarla no!

Echag. Es que yo creía que era bueno susto. Vesino de Arrigorriaga quedó con el boca así que no podía serrar, y médico le dió un susto y curó.

Emil. ¿Curó con un susto?

Echag. Sí. Hiso como que le iba a dar dos bofetadas... y se las dió. También sobrina tengo delicaducha. Mareos tiene o así, ganas de dormir, flaca se pone, dientes le caen, piés le duelen...

Emil. ¡Es... la glosopeda!

Bar. ¡Justo! ¡La glosopeda!

Echag. ¿Resetar no hases?

Emil. Hombre, no quisiera...

Echag. Escribe papelito y yo haré tomar.

Emil. No, no me gusta recetar sin ver a los enfermos.

Echag. ¡Reseta, canario, ya te digo yo!

Emil. Bueno, pues... Oiga usté, ¿deja hijos?

Echag. Soltera es. Me parese que no.

Emil. (Escribiendo en un papel que después entrega a Echagorry.) Pues que tome esto antes de las comidas.

Echag. Bien.

Bar. (Aparte a Emiliano.) ¿Qué le recetas antes de las comidas?

Emil. Vermú. Es lo más indicado.

Echag. También me tienes que dar reseta para hermano *Vitor*.

Bar. (Aparte.) Este se ha empeñado en quedarse solo en el mundo.

Emil. Verás qué pronto le hago yo cambiar de conversación. (A Echagorry.) Y qué, padrino, ¿sigue usté tan aficionado a la música?

Echag. ¡Anda! Maestraso ya soy. Ahora he compuesto para orfeón, coro campesino de saludo al pueblo nuestro.

Emil. ¿Y cómo se titula?

Echag. *¡Hola, Arrigorriaga!*

ESCENA III

DICHOS y DOÑA EDUVIGIS por el foro izquierda

Eduv. Emiliano: su padrino querrá tomar el soconusco, ¿verdad, señor bizcaitarra?

Echag. (Aparte.) ¿Quién será esta lechusa?

Eduv. Porque yo le quería recordar... perdóneme usted, caballero... le quería recordar esa deuda de usted.

Emil. (Aparte a Echagorry.) Es una pobre enferma. Tiene la manía de cobrarme.

Echag. ¡Ah, comprendido!... ¡Pobresilla!

Eduv. (A Echagorry, llorosa.) Usted tendrá buen corazón. Usted sabrá comprenderme... Yo soy Eduvigis Delirio, la afamada artista Delirio... ¿No me ha visto usted en *La boca de los Alpes?*

Echag. Mira, contar historias no hagas, monomaniática, que encoges corasón.

Emil. Vamos, doña Eduvigis, no pierda usté el juicio.

Eduv. ¡Déjeme usted, ya que he encontrado un pecho donde llorar, un hombre compasivo que me pagará lo que usted me debe!

Echag. Mira, vieja, eso son chifladoras.

Eduv. ¿Vieja yo? ¿Chiflada yo?

Echag. Médico dise estás así. Yo culpa no tengo.

Eduv. ¿Qué? ¿Cómo? ¿Qué médico?

Bar. (A Emiliano.) ¡Te has caído con toda la clínica!

Echag. Ahijado te curará.

Eduv. ¿Un veterinario? ¡El animal lo será usted!

Echag. Insultar hase, Emiliano.

Eduv. Ya me canso de ser buena. O me paga las deudas del sinvergüenza de su ahijado o hago una locura.

Echag. ¡Emiliano!

Emil. (Aparte a Echagorry.) Dele usté unos billetes. Yo se los quitaré luego.

Echag. ¿Cuánto dises que debe ahijado?

Eduv. Ochenta duros.

Emil. (Aparte a Baranda.) ¡Qué fresca, y la debo la mitad. (A Echagorry.) Déla uste cuarenta.

Echag. Ahí van. (Se los da.)

Eduv. ¡Ay, gracias! ¡Gracias!... (Le besa la mano.)

Echag. ¡No muerdas, eh! ¡No muerdas!

Eduv. ¡Cobrar! ¡Cobrar yo... ¡Ja, ja, ja!... ¡Yo me vuelvo loca! ¡Ja, ja, ja! (Mutis foro izquierda.)

Echag. ¡Pobresilla! ¡Cómo se pone al pagarle dinero!

Bar. La falta de costumbre.

Emil. Es un caso desesperado.

Bar. (A Emiliano.) Anda, vamos a preparar las duchas.

Emil. Vamos a allá.

Echag. Sí, sí. Marchar ya podéis. Yo quedo tranquilo. Los locos no hasen miedo.

Emil. Hasta ahora. (Mutis segunda derecha.)

Echag. Voy a haser más flexiones. Doctor Mendiyán, de Arrigoriaga, me dijo de haser sien todos los días. Pesado es, pero no hay remedio. (Haciendo flexiones.) Sincuenta y uno... sincuenta y dos... sincuenta y tres...

ESCENA IV

ECHAGORRY y NATI, por el foro derecha

Nati (Desde la puerta del foro.) Señor Echagorry.

Echag. (Alarmado, se sube en una silla.) ¡Sagardúa! ¡Otra loca!

Nati Soy yo, la Nati. ¿Qué hace usté ahí?

Echag. Pues... pues... (Aparte.) Voy a desirle mentira. (Alto.) Subir hago en mesa para huir de ratones que corrían por suelo.

Nati ¿Ratones? ¡Ay, Dios mío! (Se sube en otra silla. Echagorry, al bajar de un salto, pierde el equilibrio y queda sentado en el suelo.)

Echag. Asustar no hagas, angelito del sielo. Era broma. Y tampoco subas así porque verte hago el pantorrilla y nervioso me pones.

Nati ¿Qué quiere usté decir?

Echag. Que bajas del silla o subo y pellisco te doy.

Nati Las manos quietas. (Baja de la silla.)

Echag. Bueno, haser melindres tontería es. Yo arre-

glar contigo ya quisiera, porque gustarme mucho hases.

Nati ¡Anda! ¿Pero no va usté a volver a Arrigorriaga?

Echag. Tomaré kilométrico y vendré a ver ahijado dos veses al mes. Te daré pensión de Emiliano para vestidos, ya que ahijado parese que hase negosio con clínica.

Nati ¿Qué clínica?

Echag. Esta.

Nati Pero si esto no es clínica.

Echag. ¿Que no?

Nati Es una casa de huéspedes.

Echag. Reir quieres tú. Si acabo de ver loca aquí. La Eduvigis.

Nati Esa es la patrona.

Echag. Pues me pedía dinero.

Nati Lo que le debe su ahijado.

Echag. ¿Pero no gana como médico?

Nati ¡Si no es médico tampoco!

Echag. Oye, muchacha, ¿qué dises tú?

Nati Que le han tomado a usté el pelo.

Echag. ¿El pelo a uno de Arrigorriaga? ¡Ya verán, pues! ¿De modo que todo es mentira?

Nati Sí, señor. Pero no me descubra usté. Yo se lo he dicho porque si le quita usté la pensión a su ahijado hay una hecatombe.

Echag. Quitar pensión no haré, porque ahijado servirá de pretexto para venir a verte. Pero reir de mí tampoco reirán. Voy a hablar por teléfono con amigo que tengo empleado en el *Palace*. Prepararé broma a Emiliano. ¿Reir quieren de padrino vascuense? ¡Veremos quién ríe más!

Nati ¿Será usté formal?

Echag. Mucho, para que el mujer no se entere. Voy al teléfono. ¿Quedas tú aquí, chulaponsita?

Nati Sí. Voy a dar lección. Debuto esta noche como cupletista.

Echag. ¡Anda! ¿Quieres ser de esas que dan gritos y levantan el falda para enseñar el pierna?..

Nati Sí, señor.

Echag. Adiós, pues. Pronto vuelvo. Llorar por mí no hagas. (Mutis foro izquierda.)

Nati Este gachó es un panoli. Pero no sé qué tiene que me agrada. ¿Será el acento o el metálico?

ESCENA V

NATI, LA CHICA y CALZADILLO

La Chi. ¡Anda, pero si tenemos aquí a nuestra artista!

Nati Vengo a decirles que debuto esta noche en el *Palace.*

Calz. ¿Con lo nuestro?

Nati Natural.

La Chi. ¿Qué alias te has puesto?

Nati *La bella Ciclóm.*

Calz. No está mal.

Nati Cosas del señor Felipe.

La Chi. Pues nosotros te estamos haciendo una trova electrocutante.

Nati ¡Ay! ¿Sí?

Calz. Escúchala.

(Cogen las dos escobas y los dos platos moriscos que hay colgados en la pared, y los arman a guisa de mandolina, con la palma de las escobas hacia arriba como clavijeros. Nati se coloca una silla delante, simulando asomarse a una reja para oir la canción.)

La Chi. Cada estrofa es un arcano poético.

Calz. Y cada nota... una notabilidad.

Nati Vamos a ver.

Música

La Chi. }
Calz. } (Avanzando cómicamente hacia Nati y cantando después en romántico muy exagerado.)

Niña de rostro de cielo,
tus ojos anhelo
mirar con amor.
Sal un momento a la reja
y escucha la queja
de tu trovador.

Nati No me vengáis con sermones,
yo quiero canciones
de vida y de sol.
Nada de tristes pesares,
prefiero cantares
de estilo español.

Ellos Pues danos la idea.

Nati Os la voy a dar
con la tonadilla
que vais a escuchar.

(Evoluciona con aire de maja, sirviéndose del abanico.)

En calesa una maja española
bajaba ayer sola
camino del Palacio Real.
¡Olé su sal!

Ellos ¡Olé su sal!

Nati Y asomado al balcón de Palacio,
muy triste y muy lacio,
el Rey, que era ya un carcamal,
cantó formal...

Ellos La Marcha Real.

Nati (imitando la voz de un viejo, conforme lo indica la siguiente letra.)

Esa maja—le dijo a un usía—
todos mis achaques me los quitaría.
¡Si tuviera
quien me la subiera!

Ellos ¡Eso si que es difícil,
su real majestad!

Nati Tralará, ¡anda tú!
Tralará, ¡súbela!
Que he de darte un Perú
si esa no se me va.
—Tralará, ¡gran señor!
Tralará, ¿para qué?
—Mi arrogancia y valor
te digo la probaré.
Tralará, ¿vas o no?
Tralará, tráela ya,
o si no bajo yo
—dijo su majestad.
Pero al verla llegar
tuvo el Rey que decir:
—¡La obligaste a subir!..
¿Para qué?... ¡Llevársela!

—

En el amor,
mi gran señor,
no cabe ley;
ser joven es mucho mejor
que ser Rey.

Hablado

La Chi. ¡Ni la Otero!

Nati Supongo que no faltarán. Yo no llevo *claque.*

Calz. Nos bastamos nosotros para hacer que se repita nuestro cuplé.

La Chi. Y en seguida a enseñárselo a los ciegos para que se haga popular.

Calz. Desde luego.

Nati Hasta la noche. Voy a probarme el vestido. (Va a hacer mutis por el foro, a tiempo que salen Emiliano y Baranda, por la derecha.)

ESCENA VI

DICHOS, EMILIANO y BARANDA

Emil. ¡Adiós, Nati!

La Chi. ¿Cómo Nati? *¡La bella Ciclón!*

Calz. Ahí la tienes, que debuta esta noche en el *Palace.*

Emil. Iremos con tomates.

Nati Así me gustan a mí los pollos.

Bar. ¡Graciosa!

La Chi. ¡Simpatiquísima!

Calz. ¡Olé!... ¡Paso a *La bella Ciclón!* (Mutis todos muy alegres a despedir a Nati, por el foro derecha.)

ESCENA VII

ECHAGORRY, solo. A poco, una CRIADA, por el foro derecha

Echag. Ya está. Hablar por teléfono ya hise con mi amigo del *Palace.* Vendrá con carta fingida y reiremos.

Criada (Por el foro.) Señor Echagorry, un telegrama.

Echag. ¿Para mí?

Criada Sí, señor.

Echag. Firmaré resibo... Toma. (Vase la Criada. Leyendo el telegrama.) «Hoy llegará a esa orfeón Arrigorriense. Resibelos bien. Llevan carta

para tu ahijado. Doctor Mendiyán.» De modo que viene orfeón. Pues no digo nada y telegrama me sirve de pretexto para desir ahijado que tengo que volver a Arrigorriaga y marcharme unos días con Nati al Palace. ¡Bravísimo! Mentir hago muy bien. Ya vuelven.

ESCENA VIII

ECHAGORRY, EMILIANO, BARANDA, LA CHICA y CALZADILLO. Luego una CRIADA

Emil. Ya me han dicho que ha llegado un telegrama para usté.

Echag. Sí.

Emil. ¿Hay alguien enfermo?

Echag. No. Mujer que dise vuelva. Tierras quieren comprar. Esta tarde mismo iré. Comprendo que sentirás.

Emil. (A los otros, aparte.) ¡Se va, se va! ¡Nos hemos salvado!

Echag. (Aparte.) ¡Sinvergüenza! Alegrar hase.

Emil. (Fingiendo.) Pero, padrino, ¿me dedica usté tan pocas horas?

Echag, ¡Oh! Tú tampoco puedes descuidar, con tantos enfermos... Y aún tendrás otros. Doctor Mendiyán, de Arrigorriaga, que es amigo, me dijo te enviaría clientes.

Emil. ¿Para qué va a molestarse?

Echag. No, si a ti te mandará los más furiosos, cuando ya no pueda con ellos.

Emil. (Aparte, a los otros) ¡Caray! Pues me luzco en cuanto empiece el envío.

Criada (Por el foro.) Señorito Emiliano, preguntan por usté.

Emil. (Indiferente.) ¡Que no estoy; que vuelva luego con la factura!

Criada Si no vienen a cobrar. Es un caballero.

Echag. (Aparte.) Mi amigo del *Palace* que viene a darles broma. ¡Ahora verán!

Emil. ¿Un caballero?... Bien, que pase. (La Criada se retira.) ¿Quién podrá ser?

Echag. Algún cliente.

Emil. Sí.. claro... Algún cliente.

ESCENA IX

DICHOS y CALAMARTA. Es un viejo actor. Entra con modales pausados, el mirar extraviado y la cabellera un poco erizada. Viste de frac. Es alto y fuerte Su entrada produce la natural sorpresa en los estudiantes. El actor encargado del papel de Echagorry cuidara de que sus gestos y actitudes sean elemento cómico de esta escena

Cal. (Desde la puerta del foro.) ¿El doctor don Emiliano Mendoza?

Emil. Servidor de usté.

Cal. (Avanzando.) Esta carta le explicará quien soy y a lo que vengo. (Se la da.) Me han traido en coche, pero he querido subir solo. ¡Y yo lo que quiero es, para eso soy quien soy!

Emil. Tome usté asiento.

Cal. Me sentaré. (Lo hace en una silla que le ofrece Echagorry.)

Bar. (Aparte a Calzadillo:) Debe ser un personaje.

Calz. ¿Cómo vendrá a consultar a un Veterinario?

Emil. (Que ha leído la carta empieza a temblar. Aparte.) ¡Mi madre! (Alto.) ¿De modo que usté es.. es... el recomendado del doctor Mendiyán, de Arrigorriaga? (Coge una silla.)

Bar Nosotros, con tu permiso...

Emil. ¡No; quedaos, quedaos aquí! Hacèd el favor... Sentaos.

Cal. (Enérgico.) ¡Siéntense ustedes!

(Todos se sientan rápidamente, menos Echagorry que lo hará después. Echagorry estará a la izquierda, Emimiliano a la derecha y Calamarta en el centro. Los demás distribuidos convenientemente y algo separados.)

La Chi. (Aparte a Emiliano.) ¿Quién es?

Emil. Es... es... (Le tira la carta hecha una bola. A Calamarta.) ¿De modo que usté?...

La Chi. (Después de leerla rápidamente.) ¡Mi padre! (Le tira la carta a Baranda.)

Emil. ¿De modo que... que usté... ya ha consultado con el doctor?...

Bar. (Que ha leído.) ¡Mi abuelo! (Tira la carta a Calzadillo.)

Emil. ¿Y usté qué nota? ¿Qué mi... mi... la... la... qué nota?

Cal. Dicen que estoy enfermo porque tengo mis ideas. Mi madre política...

Calz. (Que ha leído la carta.) ¡Mi tía! (Todos tiemblan.)

Cal. Mi madre política sufría de las muelas. Yo al ver su dolor, ¡la suprimí!

Emil. ¡Santa María!

Cal. Mi cuñado Leoncio me discutió una tarde que yo no era San Pedro.

La Chi. (Temblando.) ¡San Juan!

Cal. (Mirándole.) ¡¡San Pedro!!

La Chi. Sí... sí, señor... San Pe... Pe... Pedro...

Cal. Y como lo soy, ¡le suprimí! Suprimí también a una niña de corta edad, a una mujer de ochenta años y a unos civiles.

Calz. ¡Guardias! (Temblando de miedo.)

Cal. Sí, señor; guardias civiles.

Bar. Yo, con permiso, voy a...

La Chi. Nosotros vamos a...

Calz. A...

Cal. (Se pone en pie, amenazador.) ¡Quietos, o suprimo a todos!

Todos ¡Caray! (Caen otra vez sentados en las sillas.)

Cal. ¡Qué empeño en huir de mí!

Emil. ¡Ya, ya! ¡Qué empeño! ¡Cuando es usté de lo más razonable que yo he conocido!

Cal. ¡Yo no me como a nadie!

Echag. (Aparte.) ¡Delisioso! ¡Está delisioso! ¡Cómo se conoce que actor ha sido en Pamplona!

Emil. (Aparte.) Y el doctor que me dice en la carta que es un loco peligrosísimo.

Cal. Usté me curará. Y si no me cura... ¡Por algo soy San Pedro!

Bar. (Aparte.) ¡Está para que lo aten!

Emil. Verá usté, el caso... el caso es... que... que no tenemos habitación.. y, naturalmente, no va usté a dormir en el pasillo.

Echag. No te preocupes, ahijado. Habitasión dejo yo desocupada y puede estar en ella este señor.

Cal. Sí... En esa. Y pobre del que me contradiga. Para eso llevo este arma. (Mostrando un revólver. Los estudiantes, muertos de pánico, dan un grito y forman grupo a la derecha.)

Emil. No... Si yo no... Al contrario; con mucho gusto. Y todos los demás lo mismo. ¿No es así?

Bar. ¡Ya... ya lo creo! Lo que el señor diga.

Calz. Lo que el señor mande.

La Chi. Está usté en su casa.
Echag. (Aparte.) ¡Qué finos están!
Bar. Pase usté a ver la habitación. Es espaciosa.
Cal. Espero que no se me encierre, como se ha hecho otras veces.
Emil. ¡Quiá, no señor! (Aparte.) En cuanto entres.
Cal. Porque esta vez tengo un arma y sembraré de cadáveres el suelo.
Emil. ¡Por Dios!... ¿Quién piensa en esas cosas?... Usté entra, sale y hace aquí lo que quiere.
Cal. Pero observo que todos ustedes están incómodos.
Bar. ¿Nosotros?
Cal. La posición natural del hombre es la del cuadrumano. ¡Pónganse en cuatro piés!
Emil. Pero...
Cal. ¡He dicho que se pongan! (Todos obedecen.)
Bar. Con mucho gusto.
La Chi. ¡Poco bien que se está así!
Calz. ¡Es una delicia!
Emil. ¡Parece mentira que se esté tan cómodo!
Echag. (Aparte.) ¡Grasioso! ¡Muy grasioso!

ESCENA X

DICHOS y DOÑA EDUVIGIS

Eduv. ¿Se les ha perdido a ustedes algo?
Bar. Una peseta.
Eduv. ¿Sí? (Se pone también como los otros.)
Cal. Bien. Yo entro en mi cuarto. Que nadie se mueva.
Emil. Nadie.
Cal. Porque si alguno se mueve, ¡disparo!
Todos ¡No!
Echag. (Aparte.) ¡Que rían ahora de Echagorry! (Mutis con Calamarta por la primera izquierda.)
Bar. Nos va a tener así todo el día.
Eduv. Yo me voy a la cocina.
Emil. ¡Usté no se mueve!
Eduv. Pero...
Bar. Es cosa de vida o muerte.
Emil. El caso es que yéndonos de prisa...
La Chi. Probemos.
Calz. ¡Canario con el doctor Mendiyán, qué clientes tiene!

(Mutis Calzadillo, por primera derecha; Baranda, segunda; doña Eduvigis, foro izquierda, y Emiliano y La Chica, segunda izquierda.)

ESCENA XI

UNA CRIADA, SARASTERRY, ORFEONISTAS 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª y CORO GENERAL de orfeonistas, todos con corbata y boina encarnada (incluso las señoras). Estas con falda negra o muy oscura y blusa blanca. Los caballeros, traje negro. Entran por el foro derecha

Criada Pasen por aquí y esperen. Avisaré al señorito Emiliano. (Entra por la segunda izquierda, volviendo a salir al poco rato y haciendo mutis definitivamente por el foro izquierda.)

Sar. No nos esperaban. Se conose que no ha llegado telegrama. En cuanto lea la carta de presentasión, veréis qué resibimiento. (Lee la carta.) «Querido compañero: Ahí le envío esos amigos locos por la música. Van al concurso de orfeones. Le agradeseré...»

ESCENA XII

DICHOS, menos la CRIADA. ECHAGORRY, por la primera izquierda

Echag. (Con júbilo inmenso, al ver a sus paisanos.) ¡Aspaldiko!

Sar. (Abrazando a Echagorry.) Amen nator.

Echag. Postutenas.

Sar. Neu berebay.

Orf. 1.ª (A Echagorry.) ¡Brasos que te tiro!

Orf. 2.ª De corasón que te saludo.

Orf. 3.ª Felis que me hase verte.

Orf. 4.ª ¿Tú en el Madrid? ¡Ya divertirás!

Echag. Sí, pero que mujer no se entere.

Sar. ¿Y Emiliano, resibió telegrama?

Echag. Ya resibimos.

Sar. Le cantaremos coro compuesto por ti y quedará encantado.

Echag. ¡Oh, mi coro campesino! ¿Cuándo oiremos?

Sar. Ahora, si quieres.

Echag. Sí, pero pianito.

Sar. Yo daré el tono.

Echag. Trae la batuta.

(El Coro general se coloca por grupo de voces, como suele hacerse en las masas corales, y en lugar preferente las cuatro Orfeonistas (tiples) y Sarasterry (tenor). Los directores de escena cuidarán de que este coro, que es de gran efecto, sea cantado por el mayor número de voces posible. La nota de comicidad en este cantable sólo será dada por el primer actor que dirija, debiendo todos los demás cantar en serio, a excepción de Sarasterry, en aquella parte que le está encomendada como solista, que lo hará con marcadísima afectación.)

Música

Todos

¡Muere! ¡Muere! ¡Muere!
Muere entre los rojos,
rojos resplandores
el brillante día
que se acaba ya.
¡Muere! ¡Muere! ¡Muere!
Sobre la carreta
sumamente inquieta,
Sergio Sarrasqueta,
tan contento va.
¡Chirrichí! ¡Chirrichí!
¡Chirrichí! ¡Chirrichá!

—

Ya está de Arrigorriaga la flor
de las zagalas que hablan de amor.
Y a todo el que las saca a bailar
quieren enamorar.
Es la alegría del tamboril;
ellas son flor de abril.
El tamboril es todo ilusión,
y ellas son corazón.

—

Sar.

Salta con entusiasmo al bailar;
brinca con sin igual frenesí,
rompe la saya entera al danzar
moza gentil por mí.

—

Todos

Llama lleva en su pecho de amor.
Fuego tiene al mirar la mujer,
y en su boca de rosa
apaga siempre el hombre su sed.

—

A bailar sin tardar.

Ven, zagala, a bailar
que te voy a cansar.

—

Ya la noche misteriosa
llega, llega presurosa.
Ya se oculta la alegría
del hermosísimo día.
Tamboriles y rabeles
suenan con los cascabeles.
La zagala se disloca
y su novio toca, toca...

—

La bella leñadora
con la herrada siempre va
y el mozo que la adora
la mejor leña le da.
Si logras agradarla
la mujer es un primor,
y para enamorarla
darle leña es lo mejor.

(Los orfeonistas dan gritos y sgitan en el aire las boinas con gran entusiasmo.)

Hablado

Echag. ¡Esconderse, que ya salen!
(Hacen mutis por ambos lados del foro.)

Sar. Gran emosión sentirá Emiliano con cansión de la tierra.

Echag. ¿Que si sentirá? ¡Ya verás tú si siente! (Mutis foro derecha.)

Sar. Yo avisaré con el diapasón.

ESCENA XIII

SARASTERRY y EMILIANO. A poco ORFEONISTAS. Luego BARANDA, LA CHICA, CALZADILLO y CALAMARTA en los montantes de los cuartos, y en escena DOÑA EDUVIGES

Emil. Muy buenos días. ¿Qué deseaba?

Sar. Esta carta le dirá...

Emil. ¿De quién es?

Sar. Del doctor Mendiyán, de Arrigorriaga.

Emil. (Aparte.) ¡Dios mío! ¡¡Otro!! (Alto.) A ver...
(Mientras Emiliano se dispone a leer, van saliendo con sigilo los Orfeonistas que le rodean por detrás, obedeciendo indicaciones de Sarasterry.)

Emil. (Leyendo.) Querido compañero: ahí le envío esos amigos locos...

Orf. (Cantando cou exagerados ademanes.)
¡Muere! ¡Muere! ¡Muere!
¡Muere entre los rojos! ..

Emil. ¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Locos!

Los de dentro (Saliendo a los montantes y tirando almohadas, zapatillas y prendas de vestir a los de escena.) ¡A esos! ¡A esos locos!

Sar. ¿Resibimiento hasen así a orfeón de Arrigorriaga? ¡Duro con ellos!
(Combate, confusión indescriptible.)

Eduv. (Asoma por el foro con servicio de desayuno en una bandeja y recibe una lluvia de proyectiles.) ¡¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Favor!
(Aumentan los gritos. Cuadro.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Terraza al aire libre del «Palace Hotel» como está en el verano; es decir, la primera mitad, o sea el espacio que limitan los biombos verdes hasta los arcos del edificio, cubierta con una marquesina de cristales que va adornada con guirnalda de flores y luces de color. En los laterales, biombos verdes; el de la derecha cerrando completamente la entrada, y el de la izquierda, con un espacio junto al edificio por donde se entra de la calle y otro biombo delante de éste que cubre la entrada y forma pasillo hasta primer término, por donde se comunica con la escena. En el centro, espacio para los artistas y detrás una plataforma para el sexteto. A ambos lados mesas con manteles, flores y luces con pantalla de color; sillas y plantas de salón. En los últimos términos, detrás de los arcos, a todo foro, telón con la perspectiva del café, con mesas, etc., etc., todo pintado para mayor facilidad de la mutación.

Donde no pueda disponerse de la decoración anteriormente descripta, ésta será un salón elegante, con instalación eléctrica encendida, mesas alrededor, una salida en cada lateral y muy a la izquierda, en sentido vertical al público, un biombo.

ESCENA PRIMERA

Las TANGUISTAS, un CAMARERO, SEXTETO DE TZIGANES y PARROQUIANOS del Palace Hotel

Música.—Baile

(A la terminación del número los Parroquianos aplauden, las Tanguistas saludan y se retiran por la derecha, como así mismo los Tziganes que simulaban tocar.)

ESCENA II

Un CAMARERO, PARROQUIANOS, NATI y ECHAGORRY. Estos dos últimos por la izquierda. Echagorry trae un rollo de papel en la mano

Hablado

Nati ¡Ay, cuánta gente! ¡Mire usté cuánta!... ¡Y qué caras tan serias!

Echag. Mujer, miedo no tengas. En cuanto des

cuatro gritos, ¡larí!, ¡laró! ¡lará!, y hagas así con el pierna, todos hasen así con las manos. (Aplaudiendo.)

Cam. (Presentándose.) ¿Qué desean los señores?

Nati Yo, que me aplaudan.

Echag. Y yo que avisar hagas al señor Calamarta.

Cam. ¿El polismán?

Echag. Sí, señor.

(Vase el Camarero.)

Nati ¿Es amigo de usté?

Echag. Mucho. Jugar hasía a los bolos en Arrigorriaga. Además, él hiso el broma que te he contado a ahijado. ¡Grasioso estuvo hasiendo el loco!

ESCENA III

DICHOS y CALAMARTA, con uniforme de levita azul oscuro y casco negro con ribetes dorados

Cal. Amigo Echagorry...

Echag. General pareses. ¡Qué uniforme! Envidia le darías al Weyler.

Cal. No me hable usté. ¡En menudo fregado me metió usté esta mañana!

Echag. ¡Ah! ¿Sí?... ¡Cuenta, cuenta! ¿En qué acabó broma de la casa de huéspedes?

Cal. En que los del orfeón se entendieron al fin con los estudiantes, y entre todos me metieron en el cuarto de baño. Una vez allí, entre un tal Emiliano y un tal Barinda me propinaron una ducha que... ¡como yo los pille un día por mi cuenta!...

Echag. (Riendo) ¡Duro, duro con ellos!

Cal. ¿Y qué le trae a usté por aquí?

Echag. Vengo con el cupletista esta.

Cal. ¿Es usté la debutante?

Nati Sí, señor, Tengo mucho miedo.

Echag. Te aplaudirán, ya te digo.

Cal. Si trae *clá*...

Echag. Traigo yo este papel.

Nati ¡Ay, qué gracia! ¿Y eso qué es?

Echag. Idea que se me ha ocurrido. Al acabar cuplé, todos te aplaudirán. Y después de ovasión, cuando retirar hagas de esena, murmullos de sentimiento oirás y hasta quejas, disiendo: «¡Vuelva!... ¡Vuelva!...»

Nati Dígame usté lo que es.
Echag. Curiosa no seas.
Nati Bueno, voy a vestirme.
Echag. Acompañar ya te haré.
Nati De ningún modo.
Echag. Es que con el emosión no asertarás corchetes.
Nati ¡Ande usté y que le den un refresco! (Mutis derecha.)
Echag. No he hecho el digestión todavía. (Mutis detrás.)
Cal. ¡Caramba con Echagorry! ¡No sabía yo que era un pillín!

ESCENA IV

PARROQUIANOS, CALAMARTA y PIÑUELA, éste último deteniendo a Calamarta cuando iba a hacer mutis por la derecha

Piñ. (De frac. Muy grave.) Señor de Calamarta.
Cal. Usté dirá, señor Piñuela.
Piñ. La casa está disgustadísima con usté.
Cal. ¡Señor Piñuela! ¿En qué he faltado yo a la casa?
Piñ. Usted es aquí el encargado de infundir respeto a los alborotadores.
Cal. ¿Y no infundo?
Piñ. ¡Qué va usté a infundir, si parece usté la Caja Postal de Ahorros de las bofetadas!
Cal. Quisiera yo verle a usté en mi lugar.
Piñ. Y luego, en una ocasión en que la casa necesita de usté, no le encuentra. ¿Por qué no acepta usté lo de la lucha?
Cal. La casa debe comprender que no soy luchador.
Piñ. ¿Cree usté qus es seriedad, después de haber anunciado el reto de Péterson, ofreciendo mil pesetas al que le venza, que no se presente?
Cal. Salga usté. A mí me conoce todo el mundo.
Piñ. Con una barba postiza...
Cal. Pero señor Piñuela...
Piñ. La casa es muy seria, y una orden de la casa no hay quien la revoque. (Mutis por la derecha.)
Cal. Bien. Lucharé. ¡Ya estoy hasta el tejado de la casa! (Mutis detrás de Piñuela.)

ESCENA V

Un CAMARERO, PARROQUIANOS, EMILIANO, LA CHICA, CALZADILLO y BARANDA, que entran alegremente de la calle por la izquierda y van a sentarse en la mesa del primer término derecha. Después PIÑUELA, que habla con algunos Parroquianos

Emil. Pasad por aquí.

Bar. ¡Ande la zaragata!

La Chi. Que esto no es el Bar-Varilla.

Bar. Hoy convida Emiliano por haber salido con bien de lo de su padrino.

Calz. Hay que ver la de emociones que se me aglomeran. Estreno un cuplé, debuta una discípula, ceno... Todo son cosas raras.

Emil. Bueno, haced un *menú* modesto, que no puedo pasar de las quince pesetas.

La Chi. ¿Dan judías?

Calz. Dan las doce sin cenar si seguís así... ¡Mozo! (Hablan bajo al Camarero, animadamente.)

Emil. (Al ver acercarse a Piñuela.) ¡Caray, Piñuela! El medidor de casa de Botín.

Piñ. Don Emiliano...

Emil. ¿Qué hace usté aquí de frac?

Piñ. Soy el encargado de la casa.

Emil. ¿Y qué tal el programa de hoy?

Piñ. Estamos preocupadísimos.

Emil. Con el debut de *La Bella Ciclón*, ¿verdad?

Piñ. No: con el luchador, ese informal de Péterson. ¡Sueco había de ser!

Emil. ¿Qué ha hecho?

Piñ. Después de anunciar el desafío ofreciendo mil pesetas al que le venza, escribe excusándose por enfermedad.

Emil. ¿Y qué han resuelto ustedes?

Piñ. En su lugar sale un pobre infeliz que no puede tenerse de debilidad. Con decirle a usté que estamos dándole caldos para que no se desmaye.

Emil. Pues en cuanto salga le gano las mil pesetas.

Piñ. Hombre, si usté quisiera...

Emil. ¿Luchar con él?

Piñ. Sí, señor. Usté y alguno de sus amigos. Se dejan vencer, evitan que otros luchen y se salva el crédito de la casa.

Emil. El caso es...

Piñ. (Confidencialmente.) La cena que ustedes tomen está pagada.

Emil. Hombre, eso ya varía.

Piñ. Pues... Agradecidísimo. Me voy, no note el público que hablamos. (Se retira.)

Emil. ¡Adiós, Piñuela! (Acercándose a sus amigos.) Bueno, vamos a ver, ¿qué habéis pedido?

Calz. Yo un guiso de carne...

Emil. ¡Basta! (Al Camarero.) Traiga pavo trufado langosta, langostinos, jamón, Burdeos, *champagne*, Benedictino, cabello de ángel, mono...
(El Camarero se retira a disponer el servicio.)

La Chi. (Asombrado) Oye, eso es un *menú* o son chicoleos?

Calz. Es el delirio de subsistencias.

Bar. ¿Qué te ha dao ese del futraque?

Calz. Le habrá dado un vermú.

Emil. Me ha dado una noticia que... ¡pasmaos!... la cena es de cuenta del *Palace*.

Bar. ¿Del *Palace*?

La Chi. ¿Has dicho del *Palace?*

Calz. (Haciendo palmas.) ¡Ese mozo ¡A ver!...
(Aplauden todos furiosamente llamando al Camarero. (Se acerca Piñuela muy ceremonioso.)

Piñ. Ahora mismo empieza el número. No se impacienten. (Y se retira.)

Emil. El caso es el siguiente: Péterson el luchador...
(Hablan en voz baja. Un criado saca un cartel que dice: DEBUT DE LA BELLA CICLÓN.—CANZONETISTA El público de escena aplaude. Expectación. Sale por la derecha Echagorry con el consabido rollo de papel en la mano.)

ESCENA VI

DICHOS y ECHAGORRY. Después NATI

Echag. Va a ser una ovasión. Seguro. ¡Qué ovasión! ¡Qué...! ¡Canario! ¡Mi ahijado! Esconderé, no vea. (Pasa detrás del primer biombo de la izquierda.)

Música

(Sale Nati por la derecha. El grupo de los estudiantes la aplauden. Se les acerca el Camarero solícito. Ellos le rechazan.)

Nati (Recitado. Después de los compases de salida se acerca a la izquierda, donde está Echagorry escondido detrás del biombo y le dice:)

Usté me da letra
con mucho cuidado,
porque se me olvida
con tanta emoción.

Echag. Detrás del biombo
me estoy colocado.
Yo apunto y tú pones
el afinasión. (Saca del bolsillo unos cuartillas.)

Nati Empiezo... ¡A la una!... ¡A las dos!... ¡A las!...
¡Dios me coja confesada!
(Cantando.)

I

Sinforosa la doncella,
que es muchacha de buen ver,
fué a cenar a la Bombilla
con Serafinito ayer.
Y los dos en la enramada,
muertos ya de tanto andar...
(¡más fuerte, que no oigo nada!)
se sentaron a cenar.
El de amor la requería...
(¡no le oigo!) y él qué haría
que dió el camarero un salto
al oir que ella decía...
(¡¡no me apunte usté tan alto!!)
¡Uy!
Serafín, Serafín,
te están dando un festín.
Basta, basta de tanto abusar,
que el abuso te puede irritar.
Serafín, Serafín,
¡no va a ser chiquitín
el atroz bofetón
que te dé por bribón
si me dejas al fin!

II

Echag. (Recitado. Da vueltas azoradísimo a las cuartillas que tiene entre las manos.) ¿Dónde está el otra copla?...

Nati En el principio de la cuartilla.

Echag. ¡No encuentro! ¡No veo!

Nati ¡Busque! ¡Pronto! (Ataca la orquesta.)

(Cantando.)
Con su novia Sinforosa
se fué al baile Serafín,
que es artista de zarzuela
y notable bailarín.
Al bailar, como no es lerdo,
Serafín va muy formal,
(¡venga letra, que me pierdo!)
y resulta colosal.
Sinforosa no sabía...
(¿no lo encuentra?) y él ceñía
su cintura con trabajo,
y la chica le decía:
(¡¡no es por *ahí*, que es más abajo),
¡Uy!
Serafín, Serafín, etc.
(Mutis Nati por la derecha.)

Hablado

(Este número no lo aplaude el público de escena ni los estudiantes, que se han distraído comentando el trabajo de la nueva artista. Tras una breve pausa, después de cantar Nati el anterior cuplé y hasta de repetirlo si así lo desea el público de verdad, Echagorry se muestra indignadísimo.)

Echag. ¡Aplaudir no hasen! ¡Ahora verán! (Extiende el papel que lleva enrollado y lo saca por encima del biombo. Es un cartel en el que se lee: «LAS CONSUMACIONES SON GRATIS». El público de escena aplaude furiosamente. Nati sale a escena y saluda emocionada. Echagorry agita el cartel. La gente redobla los aplausos. Se oye: «¡Bravo! ¡Muy bien!». Nati, después de hartarse de saludar cómicamente, hace mutis; al mismo tiempo Echagorry vuelve el cartel y aparece otro al reverso que dice: «SÓLO PARA LOS EMPLEADOS DE LA CASA». Murmullos de desaprobacion y voces de: «Vuelva! ¡Vuelva!».) Lo que yo desía. ¡Creerán tontos a los de Arrigorriaga!

ESCENA VII

DICHOS menos NATI

Piñ. (En el centro de la escena.) Respetable público el afamado luchador señor Péterson, conocido en su país por «brazo de cemento ar-

mado», va a luchar con el que lo desee. La casa aconseja sean prudentes. El señor Péterson no es dueño de sus fuerzas y puede sin querer hacer daño. La casa ofrece un premio de mil pesetas al vencedor. Pueden subir dos caballeros. ¿Hay quien quiera luchar con él?

Bar. Yo.

Emil. Y yo.

Echag. (Aparte.) ¡Bravísimo, ahijado! Veremos si te dan surríos.

Piñ. Pasen cuando gusten.

(Emiliano y Baranda se quitan las americanas y se levantan las mangas de la camisa. Dos criados extienden un tapiz grande en el centro de la escena para la lucha.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS y CALAMARTA, de luchador, con barba

(Los parroquianos aplauden mostrando gran interés. Calamarta saluda. Al reparar en el grupo de los estudiantes queda sorprendido.)

Cal. (Aparte.) ¡Los estudiantes de la ducha! ¡Me las pagan!

(Piñuela actúa de árbitro con un pito que toca indicando los momentos de luchar.)

Bar. (Aparte, saliendo a luchar.) ¡Pobre hombre! (Luchan.) ¡Ay, no! ¡Ay, no!

Cal. ¡Sí!

Bar. ¡No!

(Cae al suelo molido a golpes. Entre los compañeros le levantan y le atienden.)

Emil. (Aparte.) ¡Caray! ¿Y este es el de los caldos? (Se dispone a luchar.)

Echag. (Aparte.) Luchador bien atisa. Veremos lo que hase ahijado.

Cal. ¿Usted?

Emil. Yo. (Luchan.) ¡Ay, no! ¡Ay, no!

Cal. Sí. ¡Toma, toma! (Le pega.)

Echag. (Aparte.) ¿Pegar hase a familia extranjero? ¡Ahora verás! (Sale de detrás del biombo y la emprende a mamporros con el luchador.)

Cal. ¡Echagorry! ¡No, No!

Echag. ¡Sí, sí! (En la lucha se le cae la barba al otro.) ¡Calamarta!

Bar. ¡El loco!

(Gritos. Momento de confusión. El público de escena huye despavorido. Piñuela contiene a los estudiantes, que iban a salir corriendo.)

Piñ. ¡Calma, señores! La casa responde de que no ocurre nada.

(Mutis Calamarta por la derecha.)

Emil. Padrino, ¿usté aquí?

Echag. Vengo a llevarte a Arrigorriaga.

Emil. ¡Padrino!

Echag. ¡Tonto! Callar haremos y divertir lo que podamos sin que familia se entere.

Emil. ¡Eso, eso!

Echag. A nadie digas, pero la Nati y yo... en envoltorio o así acabaremos.

Emil. ¿Usté con un lío? ¡Pillín!

Echag. Ya ves: a guardar he dado cartera para haser confiansa.

Emil. ¿Y tenía mucho?

Echag. Tres mil pesetas para ti.

Emil. ¡Nati! ¡Nati! (Va a salir corriendo.)

Cam. (Conteniéndole.) ¿Llama usté a *La Bella Ciclón?*

Emil. Sí. ¿Dónde está?

Cam. Se fué con un tal Luis el Romántico que la esperaba en su camerino.

Echag. ¿En su came?... ¡Ay!

Emil. ¡Padrino! ¡Se ha ido con él!

Echag. ¡Y con ella! (Llevándose la mano al bolsillo de la cartera.) ¡Palisa grande me va a dar el mujer cuando lo sepa! ¡Por qué habré yo venido al corte de España a ver sabios doctores!

(Música en la orquesta. Telón rápido.)

FIN DEL JUGUETE

Obras de José Pérez López

La despedida de un quinto, monólogo en prosa.

El repatriado, monólogo en prosa.

Negocio redondo, juguete en un acto y en verso. (Agotada.)

El doctor maravilloso, comedia lírica en un acto y dos cuadros, refundición de la obra de Moratín *El médico á palos*, música de Foglietti y Quislant.

Rosiña, zarzuela dramática de costumbres gallegas, en un acto y tres cuadros, en prosa, original, música de Julio Cristóbal.

La ruada, zarzuela dramática de costumbres gallegas, en un acto y tres cuadros, en prosa, original, música de Pedro Badía. (Segunda edición.)

Vida bohemia, humorada cómico-lírica en un acto y tres cuadros, en prosa, original, música de José Fonrat.

La Hermana Piedad, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en prosa y verso, original, música de los maestros Quislant y Badía. (Tercera edición.)

Los mil francos, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, en prosa, inspirada en un cuento francés, música de los maestros Brú y Vela.

El reino de los frescos, revista fantástica en un acto, dividido en cuatro cuadros y una apoteosis, en prosa y verso, original, música de los maestros Cayo Vela y Enrique Brú.

El rata primero, película policiaca madrileña en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original, música de los maestros Cayo Vela y Enrique Brú.

Ideal-festín, zarzuela cómica en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original, música del maestro Francisco Alonso y de Enrique García Álvarez.

El Sultán de la Persia, sainete madrileño en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original, música de los maestros Francisco Alonso y Vicente Quirós.

La monja boba, melodrama en dos actos, original y en prosa.

El último suspiro, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

El tío de las caídas, juguete cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, en prosa, música del maestro Francisco Alonso.

La línea de Cáceres, juguete cómico en dos actos, original y en prosa.

Los angelitos, boceto de sainete en medio acto y en prosa original.

La buena madre, episodio militar en tres actos, en prosa, original.

Rodríguez, juguete cómico en dos actos.

La danza del oro, **La chismosa** y **Yo no soy yo**, monólogos en prosa.

Ministerio de estrellas, revista fantástica en un acto, dividido en un prólogo, tres cuadros y un intermedio, música de los maestros Quislant y Badía.

El hombre de la montaña, juguete cómico en tres actos y en prosa, inspirado en una obra extranjera.

Los sabios doctores, juguete cómico-lírico en un acto y tres cuadros, música del maestro Alonso.

Las flaquezas del prójimo, novela cómica de costumbres populares madrileñas, editado por «La novela cómica».

Precio: UNA peseta

50 POR 100 DE AUMENTO